Inteligencia emocional para un buen rendimiento académico en educación superior

Emotional intelligence for good academic performance in higher education

José Luis Pereyra Acosta
https://orcid.org/0000-0002-2179-2233
jpereyra@ugelcajabamba.gob.pe
Unidad de Gestión Educativa Local
Cajabamba-Perú

Mirtha Elena Linares Velásquez
https://orcid.org/0000-0001-7428-7524
mlinares@ugelcajabamba.gob.pe
Unidad de Gestión Educativa Local
Cajabamba-Perú

Olga Estela Mendoza León
https://orcid.org/0000-0003-4934-4800
omendoza@unitru.edu.pe
Universidad Nacional de Trujillo
Trujillo-Perú

Celina Pérez Mena
https://orcid.org/0000-0002-5888-8714
c.perez@uct.edu.pe
Universidad Católica de Trujillo
Trujillo-Perú

Anthony Joel Gonzales Pacheco
https://orcid.org/0000-0003-0319-750X
agonzalesp@unitru.edu.pe
Universidad Nacional de Trujillo
Trujillo-Perú

REVISTA INVECOM ISSN: 2739-0063

Recibido: 13-11-2024 Aceptado: 19-02-2025

2025. V5. N 4.

Resumen

La inteligencia emocional y el rendimiento académico son variables de estudio de la presente investigación, cuyo objetivo fue determinar la relación que hay entre ellas. El trabajo se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo y un diseño correlacional y transversal. La muestra estuvo conformada por 30 estudiantes de quinto ciclo de la carrera de Matemáticas en una escuela estatal de educación superior de Cajamarca. Para medir la inteligencia emocional, se utilizó el cuestionario BarOn EQ-i, mientras que los datos sobre rendimiento académico se obtuvieron a partir de las actas consolidadas de evaluación semestral. El análisis estadístico se realizó con el programa SPSS versión 28 y la confiabilidad de los instrumentos fue alta, determinada mediante el alfa de Cronbach. Los resultados evidenciaron una correlación positiva entre las variables estudiadas, indicando que la inteligencia emocional, en sus dimensiones competencia emocional interpersonal y control del estrés, se relaciona con mayor fuerza con el rendimiento académico. Se concluye destacando la importancia del desarrollo de la inteligencia emocional como un factor clave para el éxito académico en la educación superior.

Palabras clave: inteligencia emocional, rendimiento académico, educación superior.

Abstract
Emotional intelligence and academic performance are study variables of this research, whose objective was to determine the relationship between them. The work was developed under a quantitative approach and a correlational and cross-sectional design. The sample was made up of 30 students in the fifth cycle of the Mathematics career in a state school of higher education in Cajamarca. To measure emotional intelligence, the BarOn EQ-i questionnaire was used, while data on academic performance were obtained from the consolidated semester evaluation records. The statistical analysis was performed with the SPSS version 28 program and the reliability of the instruments was high, determined by Cronbach's alpha. The results showed a positive correlation between the variables studied, indicating that emotional intelligence, in its dimensions of interpersonal emotional competence and stress control, is more strongly related to academic performance. It concludes by highlighting the importance of the development of emotional intelligence as a key factor for academic success in higher education.

Keywords: emotional intelligence, academic performance, higher education.

Introducción

Los nuevos desafíos que enfrenta la educación superior hoy en día incluyen la necesidad de brindar una educación de calidad, adaptándose a los cambios sociales y económicos de la sociedad moderna (Tovar & Damián, 2021). En este contexto, el desarrollo de competencias laborales se vuelve fundamental para que los profesionales puedan desempeñarse de manera proactiva. Asimismo, los profesionales del siglo XXI deben ser autónomos, conscientes y adaptables, capaces de gestionar el cambio social, continuar su proceso de aprendizaje permanente y demostrar ética y estabilidad emocional en el trabajo colaborativo que demanda el entorno académico y laboral (Aguilar, 2014).

En este sentido, la educación superior no solo enfrenta retos académicos, sino también desafíos en el desarrollo emocional y social de los estudiantes. En un mundo globalizado, las personas pueden verse fácilmente afectadas por sus emociones, lo que a su vez impacta su desempeño académico y profesional. Por ello, resulta esencial comprender y gestionar las propias emociones, así como utilizarlas de manera positiva para favorecer el aprendizaje y la adaptación al entorno (Goleman, 1995). En consecuencia, los estudiantes con niveles superiores tienden a desarrollar habilidades flexibles innatas, así como habilidades académicas, que les permiten aumentar su capacidad de adaptación y mejorar así su rendimiento académico. Por lo mencionado es importante obtener información sobre los estudiantes durante su formación para vincular sus actividades académicas con su inteligencia emocional (Macías, 2018).

BarOnm(1997) define la inteligencia emocional como las habilidades de orden personal, emocional y social influyentes en la capacidad para adaptación y afrontamiento de las demandas ambientales y el estrés. Por su parte, Goleman (1995) la define como “la capacidad de motivarse a uno mismo, de cumplir con los compromisos frente a los reveses, de controlar los impulsos, de retrasar la gratificación, de regular las propias emociones y de prevenir la angustia que interfiere con uno mismo” (p.34), junto con las habilidades racionales y la capacidad de llevarse bien con los demás y confiar en ellos. Bisquerra (2020) sostiene que es un elemento esencial de la psicopedagogía emocional, ya que es la base de la intervención y el desarrollo de la competencia emocional y en las ideas de Mayer y Salovey (1990), es necesario que cada individuo aprenda a gestionar y controlar sus sentimientos y emociones, así como sus pensamientos y acciones, para propio bienestar y de los demás. Mayer y Salovey (1997) establecen la manera en que se muestran las emociones y al significado que se asigna a determinadas expresiones emocionales, fortalecerá el pensamiento positivo y ayudará a desarrollar el pensamiento emocional e intelectual.

Goleman (1995) destaca que el desarrollo de la automotivación, la regulación emocional, la empatía y la identificación y manejo del estrés contribuyen a fomentar la autoconfianza, la disciplina, la solidaridad y la capacidad de trabajo en equipo. Teniendo en cuenta las aportaciones señaladas, podemos indicar que la inteligencia emocional, se posiciona tal cual un elemento concluyente, el que viene revolucionando el orbe industrial y profesional, pues el éxito en el trabajo ya no está determinado por el coeficiente intelectual, los grados universitarios o la experiencia técnica, sino por la autoconfianza, la valoración propia y a los demás, la autorregulación, la posibilidad de comprender al otro, la responsabilidad. En pocas palabras, lograr un desarrollo integral, donde se incluyan las habilidades de comunicación, con las que las personas son emocional y socialmente inteligentes y, por tanto, capaces de construir relaciones de colaboración. Goleman (2010) señaló que la inteligencia emocional permite a las personas responder con confianza sin dejarse dominar por las emociones. Cabe mencionar que, los descubrimientos de la neurociencia aprueban asemejar los procesos fisiológicos que generan las emociones, en procesos de determinadas conductas e indican que la forma de

controlarse y utilizarse, si las personas reflexionan sobre la forma de crear diversas conductas fruto de sus emociones, sería efectivo con el uso de métodos, así como formas de comportamiento. Olmedo y Farrerón (2017) demostraron que cuando los niños se adaptan a un nuevo entorno, diversas estructuras psicológicas cambian junto con nuevas experiencias para producir una reorganización mental. En tales casos, el aprendizaje es el resultado del cambio a medida que se desarrollan nuevas situaciones.

Por otra parte, el nivel de logro de los aprendizajes, es visto como un segmento del todo en el proceso de evaluación, que se calcula numéricamente y resulta en aprobación o suspenso al finalizar el trabajo de curso, mientras que el aprendizaje en sí no está garantizado. Morales y Barraza (2017) definen el logro académico como la demostración del conocimiento temático de un individuo mediante indicadores cuantitativos, con valores numéricos expresados en decimales y el rango correspondiente a cada unidad de aprendizaje, determinado por una persona calificada. El rendimiento académico es multifactorial e involucra una enorme variedad de factores y el poder explicativo del tiempo y el espacio en el ámbito educativo (Martínez et al., 2018).

De igual forma, Peña (2018) considera que el rendimiento académico es una medida del grado de absorción de los contenidos del proceso de aprendizaje, lo cual se refleja en las calificaciones que fija el Ministerio de Educación, con base en escalas tradicionales. Este es el producto del proceso de adquisición de conocimientos y se evalúa mediante pruebas escritas y otras actividades académicas, de modo que el rendimiento no es cuánto recuerdan los estudiantes el material, ni cuánto bajan sus calificaciones en los exámenes para probar y controlar el aprendizaje, sino cuánto incorporan conductas del mundo real, resuelven problemas y aplican lo aprendido, lo cual se refleja en acciones pedagógicas que incluyen hábitos, habilidades, capacidades, etc.

Finalmente, la investigación procura que diversas instancias como instituciones, docentes y estudiantes consideren necesario no solo la implementación, sino también el desarrollo de programas con estrategias relacionadas a la inteligencia emocional, sin descuidar el trabajo colaborativo y aprendizaje colaborativo que los beneficiarán tanto académica como en su entorno laboral. Desde la perspectiva pedagógica, los docentes podrán reflexionar sobre sus metodologías, incorporando estrategias para fomentar la educación emocional y mejorar el desempeño de los estudiantes en la educación superior.

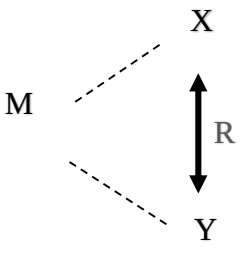
Con base en lo expuesto, se plantea la interrogante de: ¿Qué relación existe entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes de educación superior?

Metodología

La presente investigación fue de tipo básico, con un alcance descriptivo, ya que permitió recopilar información sobre conceptos y características de una población de 30 estudiantes. Se estableció como criterio de inclusión que los participantes estuvieran matriculados en el año 2022, cursaran el quinto ciclo y pertenecieran a la especialidad de Matemáticas en el Instituto Superior Antenor Orrego, ubicado en el distrito de Cajabamba, departamento de Cajamarca.

Asimismo, el estudio fue de tipo correlacional al analizar y explicar la relación entre las variables de inteligencia emocional y rendimiento académico dentro de la muestra seleccionada (Hernández et al., 2014). En cuanto al diseño de investigación, este es no experimental, dado que las variables se observan tal como ocurren en la realidad, sin ser manipuladas intencionalmente (Hernández et al., 2014, p.152). Además, se consideró de corte transversal, ya que la información se recopiló en un momento específico del tiempo, permitiendo describir y analizar el comportamiento de las variables en ese periodo determinado (Hernández et al., 2014, p.151).

La representación gráfica es:



Donde:

M: Tamaño de la muestra

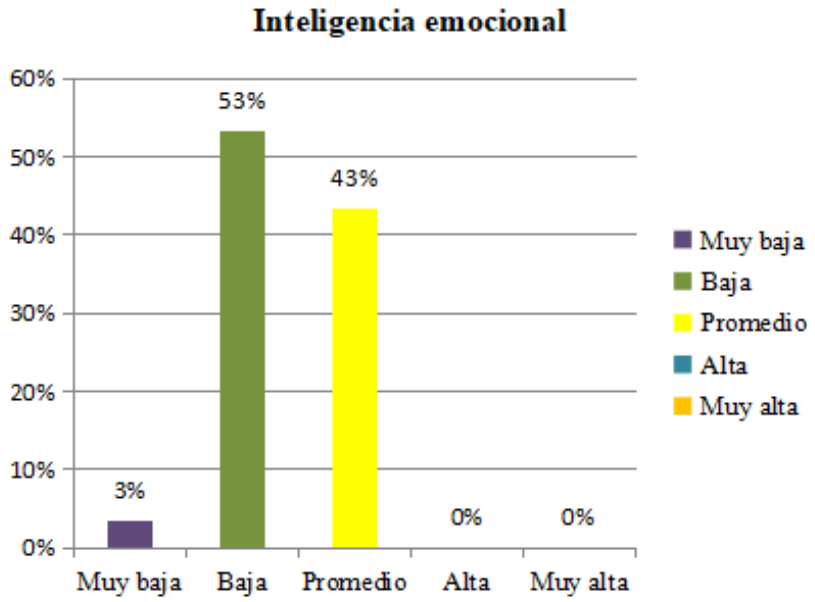
X: Inteligencia emocional

R: Coeficiente de correlación entre las variables

Y: Rendimiento académico

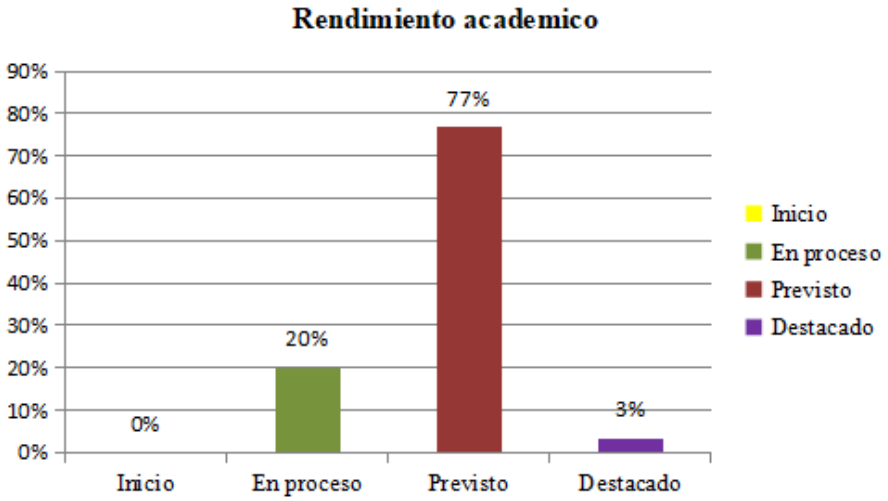
Resultados

Figura 1
Inteligencia emocional



En estos datos se encontró que el 53% del grupo de estudio tenía una inteligencia emocional baja, seguido por un 43% con inteligencia emocional promedio y un 3% con inteligencia emocional muy baja. No se encontraron estudiantes en los niveles superior o muy superior de inteligencia emocional dentro de la muestra. La inteligencia emocional es esencial para las relaciones positivas y la forma en que interactúas con los demás.

Figura 2
Rendimiento Académico



Respecto al rendimiento académico, los resultados muestran que el 77 % de los estudiantes cumplen con las expectativas, el 20 % de los estudiantes están aprendiendo, el 3 % de los estudiantes son excelentes estudiantes y el nivel inicial es 0 %.

Tabla 1

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación superior

			Rendimiento académico			
			En proceso	Previsto	Destacado	Total
Inteligencia emocional	Muy baja	Recuento	1	0	0	1
		% del total	3,3%	0,0%	0,0%	3,3%
	Baja	Recuento	5	11	0	16
		% del total	16,7%	36,7%	0,0%	53,3%
	Promedio	Recuento	0	12	1	13
		% del total	0,0%	40,0%	3,3%	43,3%
Total		Recuento	6	23	1	30
		% del total	20,0%	76,7%	3,3%	100,0%

Al analizar la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico, se encontró que: El 76.7 % de los estudiantes se encuentra dentro del rango esperado de logros. Un 36.7 % de la muestra posee baja inteligencia emocional, mientras que un 40% tiene inteligencia emocional media. En el nivel de proceso, el 20 % de los estudiantes presentó un rendimiento académico bajo, de los cuales: un 3.3 % mostró una inteligencia emocional muy baja. Un 16.7 % tenía una inteligencia emocional baja. Entre los estudiantes con rendimiento académico destacado (3.3 %), se identificó una inteligencia emocional media; estos resultados permiten inferir que, a mayor desarrollo de inteligencia emocional, mejor será el desempeño académico.

Tabla 2
Prueba de Spearman entre las variables de estudio

			Inteligencia emocional	Rendimiento académico
Rho de Spearman	Inteligencia emocional	Coeficiente de correlación	1,000	,515**
		Sig. (bilateral)	.	,004
		N	30	30
	Rendimiento académico	Coeficiente de correlación	,515**	1,000
		Sig. (bilateral)	,004	.
		N	30	30

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 2, el p-valor obtenido fue 0.000, lo que indica una relación estadísticamente significativa entre inteligencia emocional y rendimiento académico dentro de la muestra (α = 0.05). El coeficiente Rho de Spearman fue de 0.515, lo que indica una correlación positiva moderada entre ambas variables; esto sugiere que valores más altos de inteligencia emocional están asociados con un mejor rendimiento académico.

Tabla 3
Correlación de Spearman: dimensión intrapersonal de la Inteligencia IQ y el rendimiento académico

			Inteligencia emocional intrapersonal	Rendimiento académico
Rho de Spearman	Inteligencia emocional intrapersonal	Coeficiente de correlación	1,000	,440*
		Sig. (bilateral)	.	,015
		N	30	30
	Rendimiento académico	Coeficiente de correlación	,440*	1,000
		Sig. (bilateral)	,015	.
		N	30	30

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

En la Tabla 3, el p-valor obtenido fue 0.015, confirmando nuevamente una relación significativa entre las variables. El coeficiente Rho de Spearman fue de 0.440, lo que indica una correlación positiva moderada. Estos

resultados sugieren que una mayor escala intrapersonal de inteligencia emocional se asocia con un mejor desempeño académico.

Tabla 4

Correlación de Spearman: dimensión interpersonal de la inteligencia emocional y el rendimiento académico en alumnos

			Inteligencia emocional interpersonal	Rendimiento académico
Rho de Spearman	Inteligencia emocional interpersonal	Coeficiente de correlación	1,000	,938**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	30	30
	Rendimiento académico	Coeficiente de correlación	,938**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	30	30

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 4, el p-valor obtenido fue 0.000, lo que refleja un alto grado de vinculación entre el rendimiento académico y la dimensión interpersonal de la inteligencia emocional. El coeficiente Rho de Spearman fue de 0.938, lo que representa una correlación positiva muy fuerte. Esto indica que, a mayor desarrollo de habilidades interpersonales, mejor será el rendimiento académico de los estudiantes.

Discusión

La relación entre inteligencia emocional (I.E.) y rendimiento académico (R.A.) ha sido objeto de diversos estudios durante las últimas décadas. Goleman (1998) fue uno de los primeros en enfatizar la necesidad de desarrollar de la inteligencia emocional en los entornos educativos y laborales, indicando que habilidades como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales pueden influir significativamente en el rendimiento académico. Investigaciones recientes apoyan esta idea, mostrando que los estudiantes con mayor inteligencia emocional tienden a afrontar de manera más satisfactoria el estrés, desarrollar estrategias de aprendizaje más efectivas y estar más comprometidos con el aprendizaje (Tovar Párraga y Damián Núñez, 2021; Macías Alvia et al., 2018).

En este contexto educativo, la inteligencia emocional (I.E.) se ha asociado con el autocuidado y la regulación del estrés, factores que inciden en el bienestar estudiantil y, en consecuencia, en el buen desempeño académico (Cáceres González et al., 2020). Asimismo, se ha identificado que los estudiantes con índices más altos en los niveles de la I.E. muestran una menor propensión al abandono de los estudios y una mayor capacidad de resiliencia ante las dificultades académicas (Afridi et al., 2021). Dado este panorama, el presente estudio busca profundizar en la correlación de la I.E. con el logro académico, contribuyendo a la comprensión de cómo el desarrollo emocional puede potenciar el triunfo académico en estudiantes de educación superior.

Los hallazgos de esta investigación son consistentes con estudios previos, los cuales han identificado una relación positiva entre inteligencia emocional y rendimiento académico. En particular, los resultados coinciden con los obtenidos por MacCann et al. (2020), quienes, a través de un meta-análisis, concluyeron que los estudiantes con mayor inteligencia emocional obtenían mejores calificaciones. Del mismo modo, Mayorga Lascano (2019) y Banda Huallca & Delgado Rojas (2021) han demostrado que la I.E. no solo influye en el

rendimiento académico, sino que también afecta la capacidad de adaptación al entorno educativo y el bienestar mental de los estudiantes.

Otro aspecto relevante es la influencia de la I.E. en la gestión del estrés académico. Investigadores como Aguilar Rivera et al. (2014) y O'Connor et al. (2019) han evidenciado que los estudiantes con una mayor capacidad de regulación emocional presentan menores niveles de ansiedad y afrontan de manera más efectiva los desafíos académicos. Esto es particularmente relevante en contextos de alta exigencia, como se pudo vivenciar durante la pandemia de COVID-19, en donde la inteligencia emocional desempeñó un rol decisivo en el bienestar psicológico, así como el académico (Cáceres González et al., 2020). Los resultados del estudio también mostraron que existe un efecto interactivo entre las variables de estudio. Este resultado es similar a los hallazgos de Giles (2017), quien abordó la necesidad de desarrollar las competencias y conocimientos de alto nivel evaluando la correlación entre competencia emocional individual y los constructos de R.A. utilizando pruebas válidas y fiables. Por lo tanto, se asegura la correlación entre inteligencia emocional y rendimiento académico.

Cabe recalcar que el coeficiente Rho de Spearman fue de 0,440, con esto se evidencia la orientación personal de los discentes de educación superior general estaba débilmente correlacionada positivamente con su rendimiento académico, y cuanto mayor era la inteligencia personal, mejor era el desarrollo académico. Este resultado se relaciona con los hallazgos de Chuquicondor (2020) quien dio a conocer que existe una correlación alta entre el nivel del componente interpersonal y el éxito académico. De otra parte, se encontró una correlación significativa entre el grado de componentes como la adaptabilidad, el manejo del estrés, el estado de ánimo general y el rendimiento académico, concluyendo que las personas con dificultades en la inteligencia emocional tienen dificultades para gestionar sus emociones y llevarse bien con los demás, ya sean familiares, colegas o compañeros de clase. Según Camones (2018).

Touron (2004) considera que el logro académico se refiere a todos los esfuerzos por evaluar el conocimiento adquirido. Teóricamente, la inteligencia emocional es una unidad que influye en gran medida en la relación entre los recursos personales y los efectos de la salud, el bienestar general e incluso el rendimiento académicas (Miao et al., 2017). Respecto a la inteligencia emocional esta impacta en la vida académica, Perera y DiGiacomo (2013) manifiestan al respecto, que, tiene un efecto significativo en la predicción del logro académico.

En síntesis, los resultados confirman que la inteligencia emocional es un elemento determinante en el desarrollo académico y por ende en el bienestar estudiantil. Estos hallazgos resaltan la urgencia de adicionar en los programas curriculares de estudio actividades que permitan el desarrollo socioemocional, con el fin de fortalecer las habilidades emocionales de los estudiantes y, en consecuencia, mejorar su desempeño académico y su bienestar general.

Conclusiones

Los resultados de este estudio evidenciaron una relación positiva entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de un Instituto Superior de Cajamarca. La prueba de correlación arrojó un coeficiente de 0.515, indicando una correlación moderada y significativa, lo que demuestra que valores más altos de inteligencia emocional (EQ) están asociados con un mejor desempeño académico.

Asimismo, se encontró una relación altamente significativa entre la escala interpersonal de la inteligencia emocional y el rendimiento académico, con un coeficiente Rho de Spearman de 0.938. Este hallazgo indica que los estudiantes que desarrollan mejores habilidades interpersonales tienden a obtener mejores resultados académicos. En consecuencia, se destaca la importancia de fortalecer las competencias interpersonales como un factor clave para potenciar el aprendizaje y el éxito académico en la educación superior.

Estos resultados subrayan la necesidad de incorporar estrategias de desarrollo socioemocional en los programas educativos, con el fin de mejorar tanto la inteligencia emocional como el rendimiento académico de los estudiantes. Se recomienda que futuras investigaciones exploren intervenciones específicas que promuevan el desarrollo de estas competencias, contribuyendo así a una formación integral y al bienestar estudiantil.

Referencias

Afridi, T., Aqdas, R., Khizar, U., & Kamlana, B. S. (2021). Emotional intelligence as a predictor of academic achievement among university students: An implication for the educational managers. P*alArch's Journal of Archaeology of Egypt/Egyptology*, 18(4), 5035–5049. https://www.researchgate.net/publication/344374173_EMOTIONAL_INTELLIGENCE_AS_PREDICTOR_OF_ACADEMIC_ACHIEVEMENT_AMONG_UNIVERSITY_STUDENTS_AN_IMPLICATION_FOR_THE_EDUCATIONAL_MANAGERS

Aguilar Rivera, M. C., Gil Llanes, O. F., Pinto Garrido, V. A., Quijada Maldonado, C. R., & Zúñiga Sánchez, C. A. Inteligencia emocional, estrés, autoeficacia, locus de control y rendimiento académico en universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 2014; 19 (1), 21-35. https://www.redalyc.org/pdf/292/29232614002.pdf

Banda Huillca, N.F., & Delgado Rojas, M. D. (2021). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de la escuela profesional de enfermería, UNSAAC - 2021. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Facultad de Ciencias de la Salud. https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/6553509

BarOn, R. (1997). Development of the BarOn EQ-I: A measure of emotional and social intelligence. *105th Annual Convention of the American Psychological Association in Chicago*. https://www.eiconsortium.org/reprints/bar-on_model_of_emotional-social_intelligence.htm

Bisquerra, l. R. (2020). Inteligencia emocional. Red Internacional de educación emocional y bienestar IRIEEB. https://www.rafaelbisquerra.com/inteligencia-emocional/el-contexto-en-que-aparece-la-inteligencia-emocional/

Cáceres González, C., Hernández Sánchez, B., & Takahi-ro Tanii, R. (2020). Inteligencia emocional percibida en universitarios en tiempos de Covid-19: un aporte a su salud mental. *Revista sobre estudios e investigaciones del saber académico (Encarnación),* 14(14), 37-43. https://revistas.uni.edu.py/index.php/rseisa/article/view/270/259

Camones Gonzales, F. C. (2018). Efecto de la inteligencia emocional en el rendimiento académico en estudiantes universitarios. https://hdl.handle.net/20.500.12692/24314

Chuquicondor, G. l. (2020). Relación de la inteligencia emocional con el rendimiento académico en los estudiantes de la carrera de medicina estomatológica de la Universidad Alas Peruana, 2019-I. [Tesis de maestría], Universidad Peruana de Ciencias e Informática. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UPCI_b27b223479a45e34868609b78c92f2b7

Giles, S. B. (2017). Inteligencia emocional y aprovechamiento escolar en alumnos de posgrado de ingeniería de la FES Aragón de la UNAM. Avances en liderazgo y mejora de la educación: Actas del I Congreso internacional de liderazgo y mejora de la educación. 232-235. Red de investigación sobre liderazgo y mejora de la educación–RILME. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/679576/052_inteligencia_benitez_CILME_2017.pdf?sequence=2

Goleman, D. (1998). Working with emotional intelligence. Bantam Books.

Goleman, D. (2010). Inteligencia social: La nueva ciencia de las relaciones humanas. Editorial Kairós.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, L. (2014). Metodología de la investigación. McGraw Hill Education.

Morales, M., & Barraza, A. (2017). Estrés y rendimiento académico en alumnos de una licenciatura en nutrición. ReDIE. (1° ed.). http://www.redie.mx/librosyrevistas/libros/estresyrendimiento.pdf

MacCann, C., Jiang, Y., Brown, L. E., Double, K. S., Bucich, M., & Minbashian, A. (2020). Emotional intelligence predicts academic performance: A meta-analysis. Psychological Bulletin, 146(2), 150–186. 10.1037/bul0000219

Macías Alvia, A. M., Rincón Ríos, T., Reyes Pincay, J. G., & Zambrano Santos, R. O. (2018). Inteligencia emocional y auto-cuidado en los estudiantes de enfermería. *Revista de Salud VIVE. Revista de Investigación en Salud*, 1(2), 112-120. https://www.academia.edu/43121450/Inteligencia_emocional_y_autocuidado_en_los_estudiantes_de_Enfermer%C3%ADa

Martínez, B., López, H., & Recio, R. (2018). Factores que afectan el rendimiento académico de los estudiantes de la licenciatura en mercadotecnia de la unidad académica multidisciplinaria zona media. *Educación y Humanidades*, 6(3), 104-108. https://www.researchgate.net/publication/353085760_Factores_que_influyen_en_el_rendimiento_academico_de_los_estudiantes_de_la_Licenciatura_en_Mercadotecnia_de_la_UAMZM

Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997) What is emotional intelligence? En P. Salovey & D. Sluyter (Eds). *Emotional development and emotional intelligence: implications for educators,* 3-31. New York: Basic Books

Mayorga Lascano, M. (2019). Relación entre la creatividad, la inteligencia emocional y el rendimiento académico de estudiantes universitarios. *Veritas & Research*, 1(1), 13-21. http://revistas.pucesa.edu.ec/ojs/index.php?journal=VR&page=article&op=view&path%5B%5D=3

Miao, C., Humphrey, R. & Qian,S. (2017). A meta-analysis of emotional intelligence effects on job satisfaction mediated by job resources, and a test of moderators. *Revista Personality and Individual Differences*, 116, 281-288. https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0191886917302829

O'Connor, P. J., Hill, A., Kaya, M., & Martin, B. (2019). The measurement of emotional intelligence: A critical review of the literature and recommendations for researchers and practitioners. *Frontiers in Psychology*, 10, 1116. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01116

Olmedo, N, & Farrerons, O. (2017). Modelos constructivistas de aprendizaje en programas de formación. *OmniaScience*. https://books.google.com.ec/books?id=xT9BDwAAQBAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false

Peña, R. (2018). Procrastinación y rendimiento académico en los cursos de diagnóstico y psicofarmacología de la Universidad Andina del Cusco. [Tesis de Maestría] Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. https://repositorio.une.edu.pe/entities/publication/0b987dae-8e96-4eba-aff8-1fc868a2708b

Perera, H., & DiGiacomo, M. (2013). The relationship of trait emotional intelligence with academic performance: A meta-analytic review. *Learning and Individual Differences*, 28, 20-33. https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1041608013001143

Tourón, J. (2004). Evaluación de la competencia verbal y matemática: el caso de los alumnos más capaces. https://www.researchgate.net/publication/281099357_Evaluacion_de_la_Competencia_verbal_y_Matematica_el_caso_de_los_alumnos_mas_capaces

Tovar Parraga, G., & Damián Núñez, E. F. (2021). Inteligencia emocional y rendimiento académico de los estudiantes del EOPNP: Emotional intelligence and academic performance of EOPNP students. *Alternancia - Revista de Educación e Investigación*, 3(5), 94–104. https://doi.org/10.33996/alternancia.v3i5.680